

La juventud y el pueblo árabe crean un nuevo escenario

Gabriel Fernando López



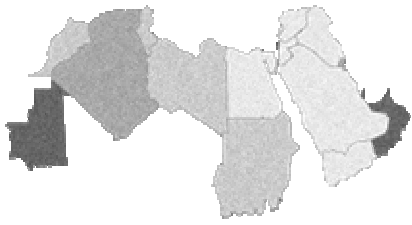
***Documento de trabajo n° 70, Buenos Aires,
diciembre de 2011***



Universidad
Externado
de Colombia

ceid

Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo



XXIII SIMPOSIO ELECTRÓNICO INTERNACIONAL MEDIO ORIENTE Y NORTE DE AFRICA

ESTADOS ALTERADOS Y LA GEOPOLÍTICA DE LA TRANSFORMACIÓN



7 DE NOVIEMBRE A 2 DE DICIEMBRE DE 2011

1

La juventud y el pueblo árabe crean un nuevo escenario

*Gabriel Fernando López**

El periodista y escritor libanés Samir Kassir publicó un ensayo sobre las dolencias generales del mundo árabe del siglo XXI lamentándose que *"No resulta nada grato ser árabe en esta época"*, el *malaise* árabe era un reflejo del desencanto de los ciudadanos ante la constatación de hallarse regidos por gobiernos corruptos y autoritarios. *"Hay quién experimenta un sentimiento de persecución y quién tiende a detestar su propia condición"*, para terminar advirtiéndolo que *"una profunda inquietud recorre el mundo árabe."*¹ Este estado en el ánimo generalizado de los pueblos de la región hoy ha cambiado bruscamente en el florecer revolucionario.

Volvemos a comprobar que sólo desde los oprimidos y explotados puede surgir una respuesta a la crisis civilizatoria que atraviesa la humanidad. Las clases subalternas están rompiendo los diques trabajosamente contruidos por el imperialismo, que han mantenido el *status quo* de una región clave para el dominio sistémico.

Se ha puesto en cuestión una forma de concebir a la región, una construcción cultural y de poder denominada por Edward Said como *Orientalismo*. Por siglos Occidente ha recreado los estereotipos que conforman nuestra visión de los árabes. Los *mass media* dominantes difunden ideas preconcebidas que impiden mirarlos directamente, en sus discursos los árabes aparecen siempre como multitud, una turba sin individualidad, sin biografías. Masas de seres

* Profesor de Historia, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Maestrando en Diversidad Cultural, con Especialidad en Estudios Árabes, Americano-árabes e Islámicos, Universidad Nacional de Tres de Febrero.

¹ Citado en ROGAN, E. *Los árabes. Del Imperio Otomano a la actualidad*, Crítica, Barcelona, 2010. p. 12

anónimos y sucios, guiados por el Yihad, son presentados como "la amenaza"². Las sociedades árabes se presentan como realidades inmutables por una supuesta carencia de modernidad decimonónica, de "fe en el progreso", una oposición binaria a occidente, legitimante de la ideología imperialista. Especial atención propagandística se proyecta sobre las mujeres árabes que son descritas como víctimas, estúpidas y sumisas; un objeto-fetiché que necesita ser salvado por Occidente.³

Los expertos en el mundo árabe e islámico, como Bernard Lewis y Fouad Ajami, sumada la teoría del choque de civilizaciones de Samuel Huntington, ayudaron a los halcones estadounidenses en la era Bush a idear fenómenos ridículos como la mente árabe o la decadencia de siglos del mundo islámico, acusándolas de ser retrógradas y tener un déficit democrático, ante lo cual sólo el poderío estadounidense podía revertirlo, argumentos que permiten y legitiman la "guerra contra el terrorismo"⁴. Bajo este prisma es entendible que la prensa occidental sea incapaz de explicar las actuales sublevaciones y revoluciones, así como el mismo Pentágono y los analistas fueron incapaces de preverlas. Una acumulación de factores económicos, sociales y políticos -con la simbiosis típica de la región entre política interna y externa- paso desapercibida por su idea de inmutabilidad y de estabilidad. Se demuestra la hipocresía mediática, los que ayer eran líderes y países estables, hoy son dictadores y el caos.⁵

Los pueblos de la región están luchando por su visión de lo que son y lo que quieren ser. Sociedades sitiadas por la frustración y el fracaso se levantan poniendo en cuestión no sólo los estereotipos sino por sobre todo el *status quo* que estos legitimaban. Como sostiene el profesor libanés As'ad AbuKhalil: "*Estados Unidos necesitaba creer que los árabes eran fatalistas y pasivos para justificar el apoyo norteamericano a la mayor parte de las tiranías árabes (...) la explosión del descontento popular en todas partes va contra los intereses norteamericanos.*"⁶

Durante la década de 1950 de manera gradual EE.UU. reemplazó a Gran Bretaña y Francia como potencia imperial en esta región, la Doctrina Truman⁷ fue el inicio de la intervención

² SAID, E., *Orientalismo*, Libertarias, Madrid, 1990

³ BIDAISECA, K. *perturbando el texto colonial. Los estudios (pos)coloniales en América Latina*, SB, Bs. As., 2010

⁴ SAID, E., "Orientalismo 25 años después", en *Europa y los otros*, Crítica Barcelona, 2003

⁵ MASSOUD, N., "Los medios de comunicación estadounidenses y el poderoso alzamiento egipcio", 2-2-2011, Rebellion.org.

⁶ Citado en A. HAMMOND en "Estereotipos que las rebeliones árabes destruyeron", Reuters, 20-2-2011

⁷ En su discurso del Día del Ejército en 1946, Truman expuso su doctrina: "*El Oriente Cercano y Medio...contiene vastos recursos naturales...atraviesa la más conveniente*

estadounidense, que demuestra una continuidad sorprendente en el tiempo. Los pilares de la estrategia yanqui se sostienen mutuamente: considera a los vastos recursos naturales como de "interés nacional vital"⁸; protege las rutas-puentes entre los tres continentes y para ello la presencia del Estado de Israel resulta vital como "potencia representante" y primer frente disuasivo⁹, como lo demostró en cuatro guerras y múltiples intervenciones contra los peligros del nacionalismo árabe, la revolución social y la unidad de las masas árabes de Medio Oriente y del Norte de África. Los regímenes árabes cumplieron un papel importante en este "consenso estratégico"¹⁰ para estabilizar la región, combatiendo las fuerzas revolucionarias a su interior a la vez que contenían y reprimían la fuerza, siempre desestabilizadora, de la lucha palestina. El fin de la Guerra Fría y la constitución del "nuevo orden mundial" significó una recolonización con la implantación de bases militares estadounidenses en el conjunto de Asia y sobre todo en la región. La desaparición de la URSS y la posterior Guerra del Golfo significó el vuelco definitivo de los estados árabes a favor de la potencia hegemónica, la anterior relación patrón-cliente se preservó y se acentuaron las asimetrías.

Después del 11/9, EE.UU. inauguró el periodo de mayor involucramiento en la región con una pretensión de reorganización global¹¹, exportando la democracia, consiguiendo que el conjunto de los estados árabes se asocien a la "lucha contra el terrorismo" recibiendo como contrapartida la garantía de su apoyo. Los estados árabes cumplirían una doble función, contener al "Islam" y la inmigración.¹² Las imágenes transmitidas por Al Jazeera desde 1995 de la invasión a Irak, las torturas de Abu Ghraib, las masacres de Afganistán, los ataques de Israel al Líbano, el cerco y bombardeo sobre Gaza, junto con el lenguaje que asimila el terrorismo al árabe y al islámico, no hicieron más que acrecentar la deslegitimación de EE.UU. y los regímenes por él sustentados. La crisis del imperialismo,

ruta de comunicaciones por tierra, aire y agua... (y) podría convertirse en una zona de intensa rivalidad entre potencias externas", citado en ARURI, N., El mediador deshonesto. El rol de EE.UU. en Israel y Palestina, Canaán, Bs. As., 2006. p. 27.

⁸ Doctrina Eisenhower convertida en ley en marzo de 1957. Aruri, Nasser, *Ibíd.*, p. 30.

⁹ Doctrina Nixon- Kissinger

¹⁰ Doctrina Reagan, expresada por el general Haig en 1981. "Es de importancia fundamental empezar a crear un consenso de intereses estratégicos en toda la región entre árabes y judíos y asegurarse de que no se descuide el peligro dominante de las incursiones soviéticas", citado en *Ibíd.*, p. 36

¹¹ "La Administración Bush argumentaba que un Irak democrático se convertiría en un faro capaz de guiar al resto de los estados árabes y desencadenar una ola de procesos democratizadores en todo el mundo", ROGAN, E. *Los árabes...*, op. cit., p. 763.

¹² Las últimas declaraciones del clan Khadafy lo demuestran: "Hay millones de negros que podrían llegar al Mediterráneo y luego saltar a Francia e Italia si Libia deja de garantizar la seguridad (...) Somos un importante socio en la lucha contra Al Qaeda", aparte de la real pero delirante advertencia: "Será un infierno para los que no me aman", El País 7-3-2011

empantanado en Afganistán y fracasado en Irak, sumado la debacle económica, han creado las grietas por donde se expresan las revoluciones árabes.

Egipto, el país con mayor peso histórico, demográfico, militar y político de la región, desde que firmó el Acuerdo de Camp David con Israel en 1979 fue el segundo receptor de ayuda exterior de EE.UU. (después de la entidad sionista): en 2010 recibió en 1.300 millones de dólares en ayuda militar directa y otros 250 millones en asistencia económica. La ayuda constante por más de 30 años estuvo destinada a que el ejército egipcio cumpla el papel de resguardo y reaseguro de Israel, así como el control del estratégico Canal de Suez. Aquel acuerdo significó la ruptura del ya extremadamente débil frente común de los estados árabes. Fue la debacle definitiva del panarabismo en su forma estatal y el abandono a su suerte del pueblo palestino. Con la caída de Mubarak el cerco sobre la Franja de Gaza corre peligro de resquebrajarse y los laberintos de negociaciones que fue llevado el pueblo palestino ya no existen. Israel corre peligro de perder otro aliado fundamental, luego del distanciamiento de Turquía y el Líbano. Asimismo, el canciller Lieberman consideró que la caída del "líder creíble", Qadhafi, representaría una pérdida estratégica.¹³

Décadas de resentimiento se han acumulado contra las "*cleptocracias autoritarias y endogámicas*"¹⁴ que gobiernan en toda la región. Son Estados de clase-clan, según lo denomina James Petras¹⁵, clases gobernantes cerradas sobre sí mismas. El acceso al poder, y por tanto a los beneficios del estado y a los negocios se reduce a miembros selectos del clan o la dinastía familiar y a un número reducido de individuos bien relacionados, creando una burguesía parasitaria que se fusiona con la burguesía compradora. La clase-clan dominante que vive de la renta petrolera, fomenta la economía de enclave y el libre comercio, es decir, por un lado la concesión de extracción de recursos a empresas transnacionales, con poca mano de obra y alta especialización, y por otro, la libertad de importación que socavan cualquier despegue productivo autóctono. Mediante la combinación de represión, sobornos, cohechos, expropiaciones y robo descarado han llegado a acumular fortunas inimaginables sin crear una base de producción que permitiera un crecimiento simultáneo para la sociedad. El resultado fue un veloz ensanchamiento de la grieta entre ricos y pobres y una mayor concentración de la riqueza. Cuando los recursos empezaron a secarse, la privatización y venta de

¹³ "Israel cree que la caída de Gaddafi representa un 'peligro estratégico', y Lieberman le considera un 'líder creíble'" en Palestinalibre.org, 15-3-2011

¹⁴ POPHAM, P. "El hambre de democracia", Página 12, 27-2-2011

¹⁵ PETRAS, J. "Las raíces de las revueltas árabes y lo prematuro de las celebraciones" en Rebellion.org, 6-3-2011

la propiedad estatal se convirtió en el paso siguiente para el enriquecimiento corrupto a expensas de los pobres.¹⁶

Simultáneamente a la adecuación de los dictados del “nuevo orden mundial” estos regimenes adoptaron las recetas neoliberales del FMI, desmantelando los restos de los beneficios y servicios sociales heredados en algunos casos, de la experiencia nasserista. Rompieron de esta forma los últimos lazos paternalistas que unía a los regimenes con la población, erosionando su legitimidad. La ostentación de la riqueza por parte de la casta gobernante y sus socios es uno de los motores de las rebeliones. El derrocado presidente tunecino Ben Alí había sido considerado por el exdirector del FMI, Dominique Strauss-Kahn, como un excelente ejemplo; en marzo de 2010 también prodigó elogios a Mubarak, considerando a los dos países como modelos de crecimiento a imitar. Aplausos similares recibía el régimen de Qadhafi.¹⁷ Túnez realizó una política de privatizaciones, reducción de subsidios a la canasta básica y apertura económica que le permitió un crecimiento del 5% anual, pero con un 36% de desocupación, $\frac{3}{4}$ de ellos son menores de 30 años. Egipto estaba creciendo al 6-7%, pero los beneficios eran percibidos sólo por un limitado 10% de la población. La pobreza abarca al 40% de los egipcios que viven con menos de 2 dólares diarios, el desempleo se calcula en un 30% y siendo el doble entre los jóvenes, mientras subsiste una tasa analfabetismo del 30%.

No debe sorprendernos que la “guerra contra el terrorismo” haya implicado para Qadhafi la posibilidad de salir del aislamiento internacional y hacer negocios con empresas europeas, pero también significó para él, como para el resto de los autócratas y monarcas de la región, obtener el visto bueno para continuar ejerciendo el poder eternizándose dinásticamente. La propaganda de la exportación de la democracia significó el despliegue de poderosos aparatos de seguridad, las temibles *mukhabarat*, maquinarias que tercerizan la tortura al servicio de la CIA (el jefe de los servicios secretos Omar Suleiman, especialista en “hacer cantar”, fue nombrado vicepresidente por Hosni Mubarak durante las jornadas de enero por ordenes de EE.UU.), a la vez que ejercían un poder capilar de control de la sociedad. Estos rasgos son compartidos por los regimenes de la región, la población vive bajo leyes o declaraciones de “estado de emergencia” que llevan vigentes décadas, la ausencia de libertades políticas y prohibición de partidos políticos -el caso extremo lo comparten gobiernos de orígenes tan disímiles como Libia y Arabia

¹⁶ BARGHUTI, M. “Palestina y la revolución. Lecciones de Egipto”, en Rebelion.org., 8-3-2011

¹⁷ “Cuando el FMI aplaudía la gestión económica de Kadafi”, RFI, 9-3-2011. El informe pone de relieve la buena salud del Banco Central Libio y saluda sus buenos resultados financieros con estas palabras: “*Los directores ejecutivos saludan los buenos resultados macroeconómicos de Libia y su progreso en el reforzamiento del sector privado*”

Saudita- o con un régimen de partido único –Túnez, Argelia, Egipto, Yemen, Omán, Siria- a lo que hay que sumar elecciones maniatadas y fraudulentas en todos ellos -salvo en el Líbano-. La cancelación de la política como utopía reaccionaria provocaba que las pujas de poder se vivieran sólo entre los grupos o cúpulas de poder, los cambios sólo podían esperarse desde arriba.

Por lo tanto, una serie convergente de factores se vienen incubando, erosionando el poder de los regimenes, el hartazgo con la servidumbre al imperio y al sionismo, la ausencia de espacios políticos, junto a la degradación de la vida por la aplicación de políticas neoliberales; pero sólo la suma de un factor puede explicar el ¿por qué ahora?, este factor es la crisis alimentaria mundial.¹⁸ La FAO advirtió en diciembre del 2010 sobre la peligrosa volatilidad del precio de los alimentos, con un aumento del 32%; la especulación elevó el precio del maíz un 58% y del trigo un 62%, golpeando duramente a una población como la egipcia que gasta en alimentos el 40% de sus ingresos. El precio de los cereales es un tema determinante en una región donde se tienen que importar los alimentos que se consumen, por ejemplo Bahrein importa el 100%, Libia el 70% y Egipto el 50%.¹⁹

En 1977 el entonces presidente egipcio Sadat había logrado reprimir la “rebelión del pan”, pero desde la crisis alimenticia iniciada en 2008 repercute especialmente en la zona con revueltas y agitación. En Egipto durante ese año surgieron conflictos salariales entre textiles, metalúrgicos y enfermeros, así como reclamos sociales en los barrios populares por ausencia de servicios públicos; son el antecedente inmediato de las jornadas de enero, en el que se ensayó y acumuló experiencias que luego serían recreadas a mayor escala.²⁰ El 6 de abril fue “la jornada de la cólera” se reunieron 80.000 personas en Plaza Tahrir contra el aumento del precio del pan y de la gasolina, el mismo día se realizó una huelga general que alcanzó una adhesión de 1/3 de la población. La unidad de los jóvenes con los obreros dio vida al Movimiento 6 de Abril²¹, hoy protagonistas en la caída de Mubarak, luego concentrada en torno a la cuestión democrática, una organización eminentemente juvenil que discute y organiza utilizando las redes sociales, pero que tiene sus fuerzas en las estructuras de la sociedad.²² Este inicial movimiento logró

¹⁸ KRUGMAN, P. “Sequías, inundaciones y alimentos”, Gramma, 13-02-2011

¹⁹ La explosión demográfica de los 80s y 90s junto con la disminución de la tierra cultivable acrecienta la inseguridad alimentaria. Egipto es el 1er importador mundial de trigo, Argelia el 4to y Marruecos el 8vo. “La juventud árabe se levanta” Editorial, Economía Exterior nº 57

²⁰ DURET, A. “La ola de protestas del 6 de abril”, La Breche, 16-4- 2008

²¹ KEMPF, R. “La hora de los obreros”, Le Monde Diplomatique, nº 141, Marzo 2011

²² Hoy los obreros se quejan de esta genealogía olvidada: “Fue aquí en Mahallah, donde se inventaron todas las formas de lucha retomadas en otras partes: ocupación de la plaza frente a la fábrica e instalación de carpas; llamados a todas las categorías de la población, incluso a aquellos que habitan los altos edificios del

contenerse gracias a subsidios crecientes de los precios de los alimentos básicos y por las amenazas represivas.

Preocupado ante el derrocamiento del presidente tunecino Washington Post señalaba: *"estamos viendo el comienzo de una segunda ola de protestas mundiales por los precios de los alimentos"*. Los cables de Wikileaks rebelaron que existía preocupación por parte de la agencia de inteligencia estadounidense desde el 2008. La publicación demostró la impunidad y los negocios de los gobernantes, generando un fuerte impacto en la población. Lo que en 2008 fueron revueltas hoy son revoluciones.

Ríos de tinta han corrido sobre la revolución de Facebook y Twitter, el trato mediático del proceso construye una sobresimplificación digerible y una mirada romántica, una representación a-histórica e idealista para no adentrarse en el trasfondo que compromete la estrategia occidental y la cultura que la legitima.²³ La respuesta trágica de Mohamed Bouazizi, un joven tunecino de 26 años, padre de dos hijos, universitario desempleado, quién luego de que la policía le confiscase su puesto ambulante y humillase públicamente, decidió el 17 de diciembre su inmolarsse, encendiendo la llama que hoy se propaga desde el Atlántico hasta el Golfo Pérsico. En este acto la juventud identificó su frustración, fue el catalizador, pero como dijimos anteriormente la llama prendió en una región donde el suelo esta reseco de despotismo, corrupción, escaso desarrollo económico y tremendas desigualdades.

En Túnez huelgas y conflictos, como las antes mencionadas en Egipto, se propagaron en 2008 especialmente entre los mineros y el campo. En las mismas regiones se inició la revuelta que se transformó en revolución. Los sindicatos regionales tomaron la iniciativa presionados por las bases, propagándose desde la periferia al centro donde los *hittistas*²⁴ enfrentaron a la policía. A los jóvenes de los barrios pobres y diplomados desocupados, acompañados por padres y abuelos, se les unieron abogados y profesores extendiendo la revuelta a sectores de clases medias. Las regionales sindicales, sumó la adhesión de más sectores, organizando una huelga general

Cairo; frente amplio contadas las fuerzas de oposición, desde la izquierda a los Hermanos Musulmanes", el Dipló 145, pág. 18.

²³ Importantes analistas prosiguen con las viejas argumentaciones y las aggiornan, como Robert Kaplan, autor de un artículo titulado "Por qué el mundo necesita autócratas virtuosos", en el que postula que no todos los dictadores son malos, ni deben ser derrocados *"no son los demócratas, sino los autócratas como Sadat o el rey Hussein quienes firmaron la paz con Israel. Un autócrata sólidamente instalado puede hacer concesiones más fácilmente que un dirigente débil salido de las urnas (...)"* *Financial Times*, 2 de marzo de 2011

²⁴ Desocupado que pasa todo el día apoyado en la pared. "Hitt", significa muro en árabe.

decisiva; ese día huyó el presidente Ben Alí, el Estado quedó decapitado.²⁵

En Egipto, el caso de Jaled Said, joven bloguero de 28 años asesinado a golpes por agentes de la policía secreta a la salida de un Cyber en Alejandría en Julio pasado, motorizó la formación del grupo que lleva su nombre, denunciando el accionar del régimen y sus servicios, siendo uno de los articuladores de las jornadas de enero. Con anterioridad, en el 2005, surgió el movimiento *Kefaya* (¡Ya basta!) contra la posibilidad de la sucesión hereditaria de Mubarak, del mismo participan jóvenes y activistas simpatizantes de la segunda Intifada palestina del 2000/1 y opuesto a la complicidad de Egipto con la invasión a Irak.

Una nueva generación protagoniza los enfrentamientos, miles de jóvenes han resurgido de la depresión, de la frustración, de la desesperación y marginación, exteriorizando un renovado deseo de tomar parte, de actuar. Eran considerados una amenaza latente, una "bomba demográfica" esperando explotar en forma de radicalismo islámico. La semilla de la transformación en curso son menores de 35 años, fueron la vanguardia antes y durante la revolución.²⁶ Son el 60% de los 82 millones de egipcios, el 70% de los mártires y el 80% de los heridos durante las protestas surgen de sus filas. Esta juventud se enfrenta con la gerontocracia en el poder, son la vanguardia de una ruptura cultural y política, no carga con la frustración del panarabismo nasserista y están haciendo cuentas con el islamismo político, representan una cuarta ola en el levantamiento de los pueblos árabes. Por el contrario a lo que se puede pensar, esto no implica que estos jóvenes estén dispuestos a sacrificar su patrimonio y su historia. La influencia de las nuevas cadenas de información árabes y las redes sociales, las mismas que hoy son perseguidas como las causantes de las revueltas por parte de los regimenes, son las que les permitieron trasvasar el control de la información. Sus luchas son nacionales pero con una renovada aspiración panarabista, sus fuerzas trascienden las fronteras impuestas y sus aspiraciones no son depositadas en líderes estadistas o religiosos, el impulso común es de abrir, con vigor e imaginación, el camino de la autodeterminación, la libertad y la recuperación de la dignidad avasallada, alentando la única pero poderosa herramienta

²⁵ PIOT, O. "Un drama con muchos actos" en *Le Monde Diplomatique*, nº 140, Febrero 2011

²⁶ En su libro de referencia Gema Muñoz escribía hace 10 años que la categoría "joven" era capaz de generar un poderosos cambio, ya estaba en la calle, como desocupados y excluidos, víctimas de ajustes liberales, reclamando una profunda renovación social y política. A las alternativas que él analizaba para esta nueva generación hoy podemos constatar que fueron cerradas, imposibilidad de huir a Europa ante la crisis económica, un islamismo en retroceso y un Estado que no abre sus puertas aunque te le sometes. *El Estado árabe. Crisis de la legitimidad y contestación islamista*, Bellaterra, Barc., 2000

de la movilización popular. Se ha desestimado en las teorías revolucionarias el factor revolucionario de la recuperación de la dignidad, el honor y la autoestima, en especial en la sociedad árabe a la vez largamente sojuzgadas. *Los condenados de la tierra* han recuperado su valor derribando los muros del miedo, tomando conciencia del poder de su accionar colectivo, conocen la trascendencia internacional de sus actos, los pueblos de la región vuelven a hermanarse en el valor de la libertad duramente conquistada contra los regímenes que los han dividido.

Esta juventud no sólo se comunicó y reunió a través de las redes sociales, sino que recorrió los barrios populares alentando las movilizaciones repartiendo miles de folletos por la caída del régimen.²⁷ El desarrollo de la movilización fue incluyendo a todos los sectores de la sociedad y se extendió a todo Egipto. El día de la caída de Mubarak había 15 millones de personas en las calles de todo Egipto, el 20% de la población. Tanto en Túnez como en Egipto la incorporación a las protestas de los obreros, con sus propios reclamos a la vez que alentaban y tomaban las reivindicaciones políticas, fue determinante.²⁸ También las mujeres fueron desde el inicio protagonistas de la revolución, tomado la palabra desde sus blog o en la plaza, imprimieron al movimiento un nuevo clima de regeneración cultural; por algo el régimen se ensañó con ellas, el 10% de los asesinados fueron mujeres. Las fuerzas de seguridad se vieron sobrepasadas por un movimiento popular con líderes pero sin caciques irremplazables.

Características comunes unen a todos los procesos en curso, no solo por sus causas sino por el accionar de sus protagonistas. Los movimientos crecen desde abajo y se retroalimentan. Las plazas de las capitales árabes se convirtieron en zonas liberadas por la movilización, donde se discute, reclama, baila y se gesta un nuevo poder. Las concentraciones masivas impusieron la división de las fuerzas del régimen. El grito ¡Qué se vaya!, tan familiar para nosotros, como respuesta a la represión del déspota fue radicalizando el movimiento, impidiendo los juegos de negociación alentados por Washington. Lo que Túnez fue para Egipto este alentó las movilizaciones en Yemen, Marruecos, Bahrein, Jordania, Argelia, Arabia Saudita, Palestina y Libia, recobrando su papel histórico para los pueblos de la región. Incluso las movilizaciones volvieron a Túnez para expulsar los resabios del viejo régimen. La derrota de Mubarak fue un hito, pero no el punto final, son millones los que les recuerdan al poder que sus demandas todavía no han sido satisfechas. De lo que suceda en Egipto dependerá en gran parte el destino de las revoluciones en curso.

²⁷ Ver relato de Asmaa Mahfouz en Democracy Now, 8-2-2011

²⁸ "25 de enero, trabajadores, clase media, la junta militar y la revolución permanente" en <http://www.arabawy.org>, también KEMPF, R. "La hora...", *op. cit.*

Las condiciones de vida que antes parecían tolerables dejan de serlo y se rebelan insoportables para los pueblos al comprender su poder de movilización, comprueban que su irrumpir profundiza la crisis de dominio y abre grietas en la cúpula dominante, la incorporación de la clase media rebela la posibilidad de una disputa por la hegemonía. Al contrario del discurso alarmista sobre el islamismo por parte de occidente o de la banalidad de las aspiraciones "democráticas" por parte de algunas izquierdas, lo que estamos presenciando es una revolución social. Lo que hoy apreciamos es la punta del iceberg, el reclamo democrático, por debajo de la superficie los contenidos y aspiraciones imbricadas, de descolonización pendiente, cuestiones sociales, exigencia de libertad, que todavía no se han logrado articular y alcanzar una acción de proyección revolucionaria independiente, es producto de la ausencia de una acumulación política y organizativa por los años de represión.

Las potencias occidentales han tratado y siguen tratando de sostener a sus regímenes títeres hasta el último momento. En los casos en que la movilización de las masas fue tan contundente que hizo imposible mantener el doble juego de la palabrería democrática mientras se defendía en bambalinas a los dictadores, estas potencias no tuvieron otra opción que soltarles la mano a aquellos dictadores para tratar de que algo cambie para que todo siguiera igual, tratando así de contener el peligro de la revolución social.

Durante los últimos días antes de la caída de Mubarak, el activismo que se reunió en la plaza Tahrir hizo estallar cientos de conflictos sectoriales, los cuales se multiplicaron luego del triunfo. La nueva etapa de lucha está marcada por la recuperación y fundación de sindicatos, la lucha universitaria, la fundación de organismos de DDHH, la toma de tierras y, sin dudas, la reconfiguración política en vista a las nuevas elecciones.

La presencia de los jóvenes es transversal, ellos son protagonistas nuevas huelgas que demandan sueldos dignos, mínimos derechos laborales, la destitución de los gerentes cómplices de Mubarak, en algunos casos añaden la exigencia de renacionalización de las empresas que fueron privatizadas. Estas luchas se organizan bajo los nuevos sindicatos independientes que se fundan, un arma fundamental contra los intentos de reimplantar la dictadura. En estos meses brotan sindicatos y otros muchos se recuperan, inclusive con enfrentamientos armados (en Egipto los dirigentes sindicales eran nombrados directamente por el gobierno). Es tal el entusiasmo que existe el problema la coordinación, existió el caso de que se fundaron dos sindicatos de la misma rama el mismo día en dos regiones diferentes del país, para coordinar las iniciativas se ha creado la Federación de Sindicatos Independientes.

La activista Riham Salam, de 22 años, de la Univ. del Cairo, relata: *"hay tres peleas. Una ya la ganamos: hay plena libertad*

política en la universidad, se hacen charlas, debates, se pone propaganda en las paredes. La segunda, es recuperar los sindicatos estudiantiles, que hasta ahora eran sólo "oficinas" de gente adicta a Mubarak y no representantes nuestros. Había elecciones, pero quién se presentaba tenía que ser previamente "aprobado" por el decano de la facultad. Terminaba siendo elecciones de lista única donde no votaba nadie. Queremos que los representantes sean nuestros. Y, tercero, queremos que se vayan las autoridades involucradas con la dictadura"²⁹ El movimiento se extiende a la Univ. Americana, donde se forma la "elite", y a la más tradicionalista e islámica de Al Azhar. Esta efervescencia de activismo y movilizaciones se corresponde con una avidez por la discusión política, donde todas las corrientes intervienen.

Los egipcios saben que se han destituido a un Mubarak, pero quedan miles entre los resortes de poder, no pasa un día sin que haya un piquete por la expulsión de un funcionario, juez, políticos, militar, empresario, etc., asociado al régimen corrupto. Los reporteros no dudan en reflejar: *"Ahora son dueños de su país e insisten en que ellos serán los que decidan quién gobierna Egipto"*.³⁰ Miles de rebeliones locales representan la dimensión de problemas generales acumulados. La revolución todavía se encuentra en la disyuntiva, entre las fuerzas que reclaman la vuelta al orden y las esperanzas de profundizar la revolución satisfaciendo las demandas largamente postergadas. Es claro que las fuerzas Armadas en el poder y la cúpula de los hermanos Musulmanes y partidos burgueses buscan, con intentos de represión focalizada, recuperar el orden, pero esta disyuntiva es transversal a la sociedad. Las fuerzas de la revolución acumulan fuerzas inclusive entre las filas islamistas, las fractura se dan sobre todo entre sus filas juveniles que llegan a fundirse en nuevas organizaciones políticas no islámicas.³¹

Se mantiene abierto un periodo revolucionario, que al contrario de lo que algunos pudieron imaginar como una línea de ascenso sin inconvenientes esta surcado de escollos e inconvenientes, escalonado por conflictos y esperanzas que nacen.

Hemos elegido, luego dar una idea de las causas estructurales y antecedentes a nivel regional, focalizarnos en los casos más avanzados del proceso revolucionario actual no solo porque contamos con mayores estudios, sino también porque creemos que es del cual más lecciones podemos desprender. Sí como afirma Raúl Zibechi³²

²⁹ Entrevista aparecida en Correspondencia Internacional, N° 30, pág. 22

³⁰ "La juventud egipcia se une contra la vieja guardia", por Paul Amar para Al-Jazeera.

³¹ "Cuando la Hermandad Musulmana se pierde...", por Adam Morrow y Khaled Moussa al-Omrani, para Inter Press Service.

³² Zibechi, Raúl, *Autonomías y emancipación. América Latina en movimiento*, Coedición Bajo Tierra Ediciones, México, 2008

nuestro escenario latinoamericano en los lustros recientes ha comenzado a vivir profundos y radicales procesos de transformación social global, siendo laboratorio de ideas descolonizadoras, es para nosotros una esperanza acercarnos y solidarizarnos a los procesos que emprenden otros pueblos, más allá de la distancia geográfica y cultural, que enfrentan similares enemigos y aspiran a similares horizontes de liberación.



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

INTERNATIONAL RESEARCH CENTER FOR DEVELOPMENT

*CENTRO DE ESTUDOS INTERNACIONAIS
PARA O DESENVOLVIMENTO*

*CENTRE D'ÉTUDES INTERNATIONALES
PAR LE DÉVELOPPEMENT*

*CENTRUM STUDIÓW MIĘDZYNARODOWYCH
NA RZECZ ROZWOJU*

국제 개발 연구소

Enviar correspondencia a:

Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo - CEID
Av. Juan Bautista Alberdi 6043 8°
C1440AAL - Buenos Aires
Argentina

Telefax: (5411) 3535-5920
admin@ceid.edu.ar
www.ceid.edu.ar